

Salmo 32:1-33:22
Por Chuck Smith

El siguiente Salmo se piensa ha sido escrito en el tiempo del pecado de David con Bethsabé y pasando por la culpa de este afair ilícito.

David comienza el Salmo al decir,

Bienaventurado [que es, Oh cuan feliz] aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. (Salmo 32:1).

Ahora hay una diferencia entre una transgresión y un pecado. Un pecado no es siempre un acto voluntario. Esto es aún un pecado. He errado el blanco. Sea o no deliberado o simplemente una pérdida por debilidad o fallo, es con todo el errar al blanco que Dios ha establecido.

Una transgresión es un poco diferente porque una transgresión es voluntaria, un error deliberado al blanco. Es una acción deliberada de desobediencia de mi parte. Muchas veces los pecados componen transgresiones. Comienzo lo suficientemente inocente. Pero en lugar de arrepentirme y voltear. Busco cubrir y esconder todo, y combinan hasta que se vuelven transgresiones. Pero de cualquier modo, cuan feliz soy cuando todo es perdonado, cuando todo está terminado, cuando todo es cubierto.

Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño. (Salmo 32:2).

Ahora David ha hecho su mejor parte para engañar. Quiero decir, estaba tratando de establecer a Urías. “Ve a casa, pasa la noche con tu esposa.” Y estaba tratando todo este pequeño diseño engañoso. Pero el está hablando ahora acerca de una experiencia interesante aquí, “Oh, cuan feliz es el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad.”

Pablo nos dice en Romanos que el hombre feliz es el hombre que está en Cristo Jesús. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” (Romanos 8:1) Oh cuan feliz es mi vida en Cristo, esta gloriosa vida que tengo en El. Porque si caminamos en luz como El está en luz, tenemos compañerismo uno con otro, y la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, está continuamente limpiándome de todo pecado. Dios no está registrando las fallas de mi pecado. Que hombre feliz soy. No solo El ha perdonado mis transgresiones, no solo El ha borrado mis pecados, sino que El no está cuidando registro de mis fallas corrientes. Cuan feliz es el hombre a quien Dios no ha imputado iniquidad, el hombre que está en Cristo Jesús.

Ahora David prosigue en expresar cuando él estaba tratando de cubrir toda la cuestión y esconder todo y la reacción que esta tuvo sobre él.

Mientras callé (Salmo 32:3)

Esto es, cuando estuve tratando de esconderlo, cuando no confesé, cuando no lo traje y confesé.

Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. (Salmo 32:3).

Sabía, usted puede estar tratando de esconder sus pecados, usted puede tratar de cubrir su culpa, pero encontrará un camino para salir. Con la culpa siempre hay un desarrollo del deseo subconsciente de castigo, el cual, si no puedo encontrar una liberación de esta culpa, comenzaré con un patrón de comportamiento anormal por el cual estoy buscando ser castigado. Y comenzaré a hacer cosas extrañas porque me estoy sintiendo culpable y quiero que alguien me castigue. Quiero que alguien diga “Oye tu eres extraño, estás loco. Algo está mal contigo. Necesitas saltar del muelle” “Oh, gracias, hermano. Necesito eso.” Ahora me siento liberado de mi culpa; alguien me ha castigado.

Cuando era un niño no tenía problema. Mi padre cuidaba de mis complejos de culpa muy eficientemente. Y el viejo árbol de damasco, esos brotes siempre pinchaban, pero de seguro me quitaban mi complejo de culpa. Era saludable, psicológicamente. Pero ahora soy anciano, y nadie hay que me lleve al cuarto y me aplique la sicología. Y así que tengo que hacer cosas, cosas anormales, cosas neuróticas, para ser castigado. Que las personas me castiguen.

Pero cuando usted está tratando de esconder y cubrir su culpa, hay un rugir interno que está prosiguiendo todo el tiempo, esa confusión interna. “Cuando busqué estar en silencio, mi huesos se envejecieron, por el gemir todo el día.”

Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. (Salmo 32:4)

“Le diré, mi vida se secó. Tal como una sequía en verano, no hay humedad, no hay vida. Siento como que estuviese muriendo” El Selah trae un fin a esa estrofa del Salmo ahora nos movemos en una nueva dirección.

Lo primero es el esfuerzo de cubrir el pecado, el esfuerzo de ocultar la culpa. Pero ahora al movernos en la nueva dirección.

Mi pecado te declaré, (Salmo 32:5)

Ahora la Biblia dice, “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Jn. 1:9) Así que,

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah (Salmo 32:5)

En el idioma Hebreo hay aquí la intimación de un proceso inmediato. En otras palabras, “El momento en que en mi corazón dije ‘voy a confesar mis transgresiones’ en mi corazón, antes de que saliera alguna palabra de mis labios, Dios ya me había perdonado.” Dios no solo está buscando el cambio de actitud en su corazón. El momento que en su corazón usted dice “Oh Dios, lo siento. Voy a confesar. Voy a arreglar las cosas con Dios.” En ese momento, la gracia de Dios viene fluyendo sobre su vida y los pecados son todos borrados. ¿Porque deberíamos cargar culpa, porque cargar los pecados, cuando Dios está tan pronto a perdonar, tan pronto a limpiar? *.Al momento en que dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado*

Ahora entramos en la tercera estrofa.

Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. (Psa 32:6)

De seguro todos nosotros deberíamos estar buscando a Dios, debido a Su amor, a Su gracia, y a Su amor preservador. En el tiempo de estas inundaciones, en tiempos de tragedia, éstas no lo tocarán a usted.

Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás. Selah (Salmo 32:7)

Otro Selah. Entramos en una nueva estrofa del Salmo. “Dios es mi lugar de refugio. Él es mi guardador de los problemas. Él me rodea con cánticos de liberación”.

En el versículo 8 tenemos un cambio total de voz, y Dios ahora está respondiendo al Salmista. Hasta ahora David ha estado hablando de Dios y de su relación con Dios, pero ahora Dios está respondiendo a David, y David escribe la respuesta que Dios le da. Lo que viene ahora es Dios hablando a David. Dios dice,

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos. No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti. (Salmo 32:8-9)

Así que Dios está diciendo, “No seas como mula terca a la cual hay que colocarle cabestro en la boca para guiarla.” El freno es doloroso cuando usted tira de él. Pero el cabestro se pone en la boca de la mula para que pueda ser guiada, para que usted pueda tener el control para que ella no se aleje de usted. Usted coloca el cabestro en su boca, y si ella no escucha o responde a su orden, entonces usted tira del cabestro y tira de la boca. Y es doloroso, pero usted obtiene el objetivo. Usted guía.

Dios está diciendo, “Hey, yo no quiero guiarte por ese camino. No seas terco como una mula donde yo tenga que utilizar métodos rudos para guiarte. Yo quiero guiarte con Mi ojo. Okay, ese camino, hijo”. Nosotros somos quienes lo hacemos difícil para nosotros mismos cuando nos rebelamos contra Dios, cuando no queremos escuchar a Dios, cuando somos insensibles a Dios, entonces Él se tiene que poner rudo. Dios no se goza en los procesos dolorosos. Dios no quería enviar a un ballena tras Jonás; es que ese era el único medio en que Él podría captar su atención. Dios no quiere guiarlo a usted por medios dolorosos. Él no quiere traer experiencias dolorosas a su vida de manera de captar su atención, de manera de cambiar sus direcciones. Así que Él está diciendo, “Mira, sé sensible. Yo te guiaré por el camino correcto. Yo te guiaré según Mi ojo. No seas como una mula o un caballo; al que hay que colocarle un cabestro en su boca de manera de guiarlo.”

Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia. Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón. (Salmo 32:10-11)

Como dije, cuando usted está en su lectura de los Salmos, podría ser una interesante experiencia para usted, mientras lee, seguir las exhortaciones. Cuando dice, “Alegraos en Jehová”, solo alégrese en Jehová. Cuando dice, “Gozaos”, entonces usted debe gozarse. Y si dice, “Cantad con júbilo”, pruébelo alguna vez. Sólo cante con júbilo al Señor.

Alegraos, oh justos, en Jehová; En los íntegros es hermosa la alabanza. (Salmo 33:1)

Ahora, esto es algo de lo que usted no es capaz de realizar mientras lo lee.

Aclamad a Jehová con arpa; Cantadle con salterio (Salmo 33:2)

Otro instrumento en aquellos días.

Y con decacordio (Salmo 33:2).

Realmente, David era músico. Todos estos salmos fueron escritos para ser cantados. Y él inventó muchos instrumentos. Él tenía varios instrumentos hechos con cuerdas, y él era un músico muy hábil en el arpa, y él era llamado el hermoso salmista de Israel.

Cantadle cántico nuevo; Hacedlo bien, tañendo con júbilo. Porque recta es la palabra de Jehová, Y toda su obra es hecha con fidelidad. El ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra. (Salmo 33:3-5)

Si usted mira alrededor, encontrará la bondad de Dios que ha sido extendida a nosotros de tantas maneras.

Ahora él habla del poder de Dios.

Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. El junta como montón las aguas del mar; El pone en depósitos los abismos. Tema a Jehová

*toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo.
Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió (Salmo 33:6-9)*

Yo estaba en el centro de conferencias el fin de semana pasado con muchas personas, y tuvimos una gran noche allí. Y luego del servicio yo salí a hacer una caminata por el bosque, solo el Señor y yo. Yo pensaba en este versículo, “Porque la palabra de Jehová es recta. Sus obras son hechas en verdad, y por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos”. Creados por Su palabra. “Él dijo y fue hecho”. Y luego dice, “Tema a Jehová toda la tierra”. Y yo le digo, cuando usted mira esos cielos, usted teme a Dios. Oh, cuán grande es el poder de Su palabra”.

Jehová hace nulo el consejo de las naciones, Y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová, El pueblo que él escogió como heredad para sí. (Salmo 33:10-12)

Oh, cuán bendita es la nación que honra a Dios y que sirve a Dios, y que coloca a Dios en el corazón de su vida nacional. Bendita, feliz es la nación cuyo Dios es Jehová. No cuyo Dios es el materialismo, sino cuyo Dios es Jehová. Y usted mira las naciones que han honrado a Dios, y han colocado a Dios en el corazón de las naciones, y usted verá las naciones que han sido bendecidas. Yo pienso en nuestros ancestros y los fundadores de nuestra nación. Oh bendita, feliz es la nación cuyo Dios es Jehová.

“El pueblo que él escogió como heredad para sí”, es usted. Usted es la heredad de Dios. Oh, para que usted pueda saber cuál es la esperanza de Su llamado y las riquezas de Su heredad en los santos.

Desde los cielos miró Jehová; Vio a todos los hijos de los hombres; (Salmo 33:13)

Dios lo está mirando a usted. Esto puede ser muy reconfortante; también puede ser muy aterrador. Todo depende en lo que usted está haciendo. “Desde los cielos miró Jehová; vio a todos los hijos de los hombres”.

Desde el lugar de su morada miró Sobre todos los moradores de la tierra. El formó el corazón de todos ellos; Atento está a todas sus obras. El rey no se salva por la multitud del ejército, Ni escapa el valiente por la mucha fuerza. Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar. He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre. Nuestra alma espera a Jehová; Nuestra ayuda y nuestro escudo es él. Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón, Porque en su santo nombre hemos confiado. Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, Según esperamos en ti. (Salmo 33:14-22)